

---

---

## PROBLEMAS UNIVERSALES

---

**León Zevin**

*Doctor titular (Economía)*

*Instituto de Economía de la Academia de Ciencias de Rusia*

*LZZevin@pochta.ru*

### **PROCESOS REGIONALES E INTEGRACIONALES EN EL MUNDO POSTUNIPOLAR**

**Resumen:** *La formación de un nuevo orden mundial como una consecuencia inevitable de la desintegración del sistema mundial de socialismo y de la crisis financiera económica global resultó en el reemplazo del mundo unipolar por un multipolar. El artículo analiza los probables modelos de organización del espacio mundial, las características básicas y la naturaleza de las estructuras emergentes, así como el efecto de esta nueva tendencia global surtido a los procesos regionales.*

**Palabras clave:** *mundo post-unipolar, bipolaridad, multipolaridad, "densidad económica", "umbral de integración".*

**Abstract:** *The formation of the new world order as an evitable consequence of the disintegration of the world socialist system and the global financial economic crisis resulted in the substitution of the unipolar world by a multipolar one. The article analyzes the possible models of the world space organization, the basic features and the nature of the emergent structures as well as the effect produced by this new global trend on the regional processes.*

**Key words:** *Post-unipolar world, bipolarity, multipolarity, economic density, integration threshold.*

La primera crisis económico-financiera del nuevo milenio ha revelado la urgencia de la reformación radical del sistema de las relaciones económicas internacionales. El fracaso del mundo unipolar además de situar a la comunidad mundial al frente de una serie de problemas muy complejos había agilizado varios procesos indolentes o latentes. El presente artículo enfoca dos aspectos: en primer lugar, qué estructuras sucederían al mundo unipolar y en segundo lugar, la consolidación de los movimientos regionales.

### En el umbral de la reestructuración del espacio mundial

Durante los últimos 130 años, la configuración del mundo en principio fue determinada por dos ondas de globalización: la primera empezó en el último cuarto del siglo XVIII siendo interrumpida por la guerra mundial de los años 1914-1918 y la segunda duró a partir del 1989 hasta el 2008. La referida cronología fue ofrecida por dos reconocidos científicos norteamericanos Jan Bremmer y Nouriel Roubini<sup>1</sup>. Hoy, la primera onda generalmente es un objeto de estudio de los historiadores, mientras que el análisis integral de los cambios en curso, obviamente, requeriría los esfuerzos unidos de los representantes de varias disciplinas y escuelas. Los referidos investigadores aseveran que ya no se logrará recuperar los ritmos de crecimiento anteriores por cuanto los modelos liberales (*free market democracies*) no funcionan mientras que la extensión del capitalismo estatal viene priorizando no sólo las metas de conseguir la máxima utilidad sino también los objetivos y ventajas políticas. El G-20 ha resultado poco eficiente, no se observan ningunas fuerzas incluso entre las coaliciones ya formadas, listas (y capaces) a asumir la responsabilidad más allá de las medidas anticrisis.

El número creciente de los países en desarrollo habiendo empezado las reformas con la adopción del modelo de "*free market economy*", terminaron desilusionados y están acudiendo al capitalismo estatal "al estilo chino". "En este sentido, lo más importante es la promoción del modelo chino en Rusia donde la típica versión euroasiática del capitalismo controlado por el Estado ha sucedido los brotes liberales de mercado que no hayan logrado de consolidarse al principio del presente siglo. Las lecciones de la economía de mercado aprendidas por Rusia en el transcurso de las primeras experiencias post-soviéticas pusieron fin a la euforia sobre la eficiencia de la terapia del choque para las ex-economías cerradas"<sup>2</sup>.

Actualmente, las discusiones más efusivas se están desarrollando en torno al tema de quién o quiénes heredarían el mundo unipolar que ha durado poco. ¿Cuánto tiempo duraría la transición a una nueva modalidad del orden mundial y cómo esto impactaría al sistema de las relaciones económicas internacionales, al desempeño de las instituciones económicas y financieras? ¿Se lograría contener la transición dentro del marco de las negociaciones? ¿Cuál sería la influencia de los EE.UU. y sus aliados dentro de la nueva configuración geopolítica y geoeconómica del mundo?

Después de la desintegración del sistema mundial del socialismo que se había completado con la desintegración de la Unión Soviética, los Estados Unidos, haciendo uso de su supremacía política, económica y militar, lograban mantener el mundo bajo el régimen de la unipolaridad. A lo que en mayor grado contribuyeron los llamamientos a unir los esfuerzos en la lucha contra el terrorismo. No obstante las gravísimas consecuencias de la crisis de los años 2008-2009 que se concibieron en el seno del mundo unipolar, por una parte, sacudieron los pilares de la unipolaridad, y por otro lado, originaron una oleada del regionalismo, o sea, de la política de consolidación de los espacios regionales, regionalización. La primera reacción ante la difuminación de la unipolaridad, más bien inducida por la inercia, consistió en la búsqueda de una nueva configuración de la bipolaridad bajo una modalidad híbrida: la superpotencia sobreviviente y un posible pretendiente para ser su homólogo- China. La existencia de la semejante posibilidad fue evidenciada también por los cautelosos intentos de los Estados Unidos de ventilar este tema crucial con el gobierno chino. Los cuales, no obstante, no fueron bien recibidos por el último por no estar dispuesto, obviamente, a asumir el papel de “un hermano, si bien es cierto, responsable”, pero siempre “el menor”<sup>3</sup>. En realidad, se le ofreció a China compartir con los Estados Unidos el cargo de la responsabilidad por la política global sin la participación igualitaria en la toma de decisiones a cambio de haber renunciado sus prioridades estratégicas adoptando la alternativa occidentalizada del proyecto global de la modernización que no contempla tanto la realidad del Este y Sureste Asiático como del resto del mundo fuera del “millardo dorado”<sup>4</sup>.

De esta manera tanto la estructura del mundo bipolar ofrecida por los EE.UU. como la unipolaridad de poca duración no han respondido a nuevos desafíos globales y regionales. El rechazo a la unipolaridad, en nuestra opinión, marca una tendencia más vigorosa en el enredado complejo de problemas del nuevo orden mundial. Cabe destacar que la actitud negativa hacia el mundo unipolar está compartida por numerosos estudiosos, quienes habían llegado a asumirla a partir de las posturas ideológicas y políticas muy distintas e incluso antagónicas. El historiador y politólogo ruso Oleg Nemensky considera la unipolaridad como una amenaza a la existencia del sistema de relaciones internacionales: “La existencia en el mundo de la única superpotencia hace vigente el derecho internacional sólo para los débiles”<sup>5</sup>. En la entrevista *El Orden Mundial y los Cambios*

*Históricos*, el profesor canadiense Robert Cox caracteriza la reacción a la política estadounidense de unipolaridad de la manera siguiente: “Esta lógica contribuye a la consolidación del continente euroasiático y, según los euroasiáticos, les ha incitado a oponerse a los intentos de los EE.UU. de lograr el dominio mundial rodeando a Eurasia”.<sup>6</sup>

A diferencia del concepto de la unipolaridad rechazado, la idea de la bipolaridad ha conservado sus adeptos, los cuales alegan a los tiempos del “bisuperpotencialidad” cuando durante varias décadas, la bipolaridad en el formato URSS-EE.UU. surtía un efecto contenedor no sólo sobre ambos actores principales del sistema de las relaciones internacionales sino también mantenía la estabilidad del orden mundial de tres eslabones “Este – Oeste – Sur” dentro de un marco más o menos aceptable.

El filósofo norteamericano Dereck Kelly en su estudio *Los Modelos Unipolar y Multipolar del Orden Mundial No Funcionan*, propone: “Que los EE. UU. y Europa (y Japón) formen un polo, mientras China, India y Brasil el otro para que compitan entre sí”<sup>7</sup>. Según Kelly, la semejante nueva bipolaridad basada en la competencia mutuamente garantizada es preferible que un sistema lleno de riesgos EE.UU. – China.

En 2008, los neoconservadores estadounidenses llamaron a crear otra estructura global bipolar *la Liga de Democracias* para contrarrestar “las autocracias china y rusa”<sup>8</sup>.

La configuración bipolar del orden mundial atrae también a los euroasiáticos contemporáneos. En la obra *“El camino ruso como alternativa al “nuevo orden mundial”* se asevera: “La prioridad política principal de Rusia en el siglo (milenio) entrante será la creación de un bloque estratégico euroasiático con una mundividencia flexible diferenciada y membrecía de varios niveles para contrarrestar las tendencias atlánticas y mundialísticas a escala global”<sup>9</sup>. Se trata de que en el transcurso del referido período se crearían las condiciones orientadas a una perspectiva a largo plazo de la “creación de un mundo multipolar libre y equitativo”<sup>10</sup>.

La más apoyada es la concepción de la multipolaridad cuyo precursor fue el sistema westfaliano de “la integridad territorial y soberanía nacional”. Sin embargo, el concepto actual de la multipolaridad abarca no sólo las formaciones estatales sino también los bloques regionales, políticos, económicos y militares de varios formatos. Una característica distintiva de la misma importancia, es la extensión de la agenda de las nuevas estructuras que no se limitan al ámbito tradicional de las relaciones internacionales, sino también se

ocupan de los problemas del medio ambiente, temas sociales, lucha contra la pobreza e indigencia, terrorismo internacional, otros asuntos regionales y globales.

Cabe mencionar el papel particular de China y Rusia en la promoción de la idea y la práctica del mundo multipolar. El potencial conjunto de estos dos países, su estatus de miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, participación en la Organización de Cooperación de Shanghái, el BRICS, el G-20 y en otras instituciones globales constituye una considerable contribución en la promoción del concepto del mundo multipolar y está motivando a otros actores de las relaciones internacionales a integrar el movimiento para establecer un orden mundial justo y equitativo. En caso ideal, como la base del nuevo orden mundial que empezó a formarse en el período de postcrisis podría servir el sistema reconocido de las normas y reglas transculturales capaces de asegurar la máxima posible interacción no conflictiva de todas las culturas multifacéticas del mundo contemporáneo.

Los intentos emprendidos por algunas razas o culturas de "llevar el progreso y la luz del conocimiento a los pueblos ignorantes" encuentran el creciente rechazo por parte de los últimos, en primer lugar, por la incoherencia con sus valores civilizacionales y las metas estratégicas del desarrollo, y en segundo lugar, por la incapacidad de los ilustradores a proponer las soluciones de los problemas reales y mutuamente aceptables tanto para su propio país como para la mayor parte de la población que se encuentra más allá de las fronteras del mundo desarrollado<sup>11</sup>.

La conservación de la estabilidad en base de un equilibrio dinámico de los intereses se ha convertido en el problema crucial más complicado del mundo multipolar. En su artículo *Los Peligros del Mundo Multipolar en el Siglo XX*, Enry Zemenides escribe: "Si los centros de fuerza emergentes no perciben la necesidad de crear una estructura en la cual podrían con el tiempo asumir un papel más importante, sino prefieren una política de estilo *a la carte*, entonces los peligros que amenacen al mundo parece serían más temibles que en el pasado"<sup>12</sup>.

El principio de la multipolaridad en sí no es el más cuestionable y espantoso, sino las posibles combinaciones entre los centros de fuerza tradicionales y los que van formando recientemente. Siendo la región asiática la que viene atrayendo la mayor atención por cuanto

es dominante según el número de su población y donde se van formando varios centros de potencia económica, política y militar.

A los estudiosos occidentales se les preocupa mayormente tres problemas: la existencia de varios centros competitivos en Asia que poseen las armas nucleares o están tratando de crearlas, la asociación estratégica entre Rusia y China, el destino de la Organización de Cooperación de Shanghai, así como la onda de la actividad revolucionaria en el Cercano Oriente y en el Norte de África<sup>13</sup>.

Los analistas rusos también tienen dudas en la eficiencia de la construcción multipolar. Serguéy Dubinin (el ex-jefe del Banco Central de la Federación de Rusia) considera que después de que la ilusión del mundo unipolar se desvanezca "...nos encontraremos frente a una realidad del caos. Ya hoy en día, varias regiones explosivas de la Tierra se ven involucradas en la competencia entre dos o tres "superpotencias" regionales las cuales, una tras otra, van tomando el rumbo a la carrera armamentista incluyendo las armas nucleares"<sup>14</sup>. Por esta razón, según Serguéy Dubinin, la multipolaridad es más un desafío estratégico que una victoria estratégica. El Director del Centro de Estudios Internacionales del Instituto de los EE.UU. y Canadá de la Academia de Ciencias de Rusia A. Utkin está añadiendo: "El concepto de la multipolaridad no implica los valores estratégicos definidos por lo cual no puede servir de principio organizador para un nuevo sistema internacional: el mundo multipolar es, además, un sinónimo de caos"<sup>15</sup>.

Los argumentos pro y contra de cada una de las opciones arriba mencionadas de la nueva configuración mundial en el proceso de la formación dentro de la nueva época post-unipolar permiten suponer que ninguna de las construcciones tiene suficiente base para pretender a la dominación absoluta. En nuestra opinión, es más probable que surja una construcción combinada dentro de la cual bajo el efecto gravitacional de un número pequeño de muy extensas formaciones (a nivel de países, regiones, asociaciones integracionales, alianzas internacionales) se irían organizando nuevos centros del poder económico, político y militar. Al mismo tiempo, dentro de la referida construcción multipolar aparecerán los ejes (líneas) bipolares tales como *Norte – Sur*, *La economía liberal de mercado – el capitalismo estatal*, *Euroatlántica – Región Asiática–Pacífica*, *El grupo de los países orientados a la exportación* (sobre todo los productores de la materia prima y recursos energéticos), *El grupo de los países mayormente orientados al mercado interior*,

*Dólar-Euro*, etc. En el futuro, el imperativo de dar una respuesta a los nuevos desafíos globales podría resultar en la bipolaridad de los intereses en torno de la preservación del medio ambiente, el uso de la energía atómica y muchos otros problemas.

Al parecer, la semejante construcción híbrida podría llegar a ser bastante estable ya que está capaz de asegurar la combinación de los intereses grupales de los nuevos polos con las tendencias globales, la adaptación mutua de diferentes modelos de la organización socioeconómica y política, organización institucional de la comunidad mundial.

### **Las regiones responden a desafíos globales**

La globalización en realidad abre nuevas posibilidades para la mayoría de los participantes de la economía mundial. El período de postcrisis dio a la luz dos nuevas tendencias: la primera es el crecimiento de la importancia de las regiones internacionales en la solución no sólo de los problemas regionales sino también los globales; y la segunda consiste en la activa inserción de las estructuras locales en el espacio regional e incluso global.

La activación de las formaciones regionales, nacionales y locales es el producto de una de las paradojas de la globalización. La política del Centro desarrollado, orientada a sacar su provecho del proceso de globalización, se le volvió de un chasco. La misma naturaleza del globalismo es anticéntrica: éste no puede progresar sin la cooperación con la Periferia en desarrollo una parte de la cual se está saltando del impasse del desarrollo convergente. Otra paradoja de la época global es la coexistencia de dos procesos de orientación opuesta: el agrandamiento generalizado de las estructuras económicas (bloques de integración bajo diferentes modalidades) y la fragmentación de las formaciones estatales: durante el último medio siglo su número más que se duplicó, sobre todo a costa de la desmembración de los imperios coloniales y los estados multinacionales. Como resultado surgió una asimetría global más. Uno de los primeros en descubrirla fue el Nóbel de Economía Joseph Stiglitz<sup>16</sup>. Las poderosas corporaciones transnacionales y alianzas integradas por las naciones desarrolladas se oponen a los países y sus agrupaciones cuyas posibilidades de sostener un diálogo de igual a igual y el nivel del desarrollo son incomparables con las de su interlocutor.

La reacción de los países subdesarrollados y de desarrollo mediano y la de sus agrupaciones ha sido la intensificación de su interacción, sea formal o informal, a nivel local, subregional y regional. En otras palabras, ante éstos se ha planteado una nueva tarea: *encontrar las formas óptimas y dimensiones de las estructuras económicas*, las cuales asegurasen una suficiente concentración de los recursos naturales, productivos, técnicos, intelectuales y de inversión para un crecimiento sostenido, por una parte, y la capacidad de implementar una eficiente gestión del desarrollo socioeconómico durante un complicado período de la adaptación a los procesos globales en calidad de los actores con mismos derechos, por otra parte. Son las agrupaciones regionales bajo diferentes modalidades que resultaron en estas estructuras idóneas. Su aparición data de la segunda mitad del siglo XX.

El renacimiento del regionalismo (nuevo regionalismo) viene adoptando diferentes formas. Antes que nada, se ha modificado su contenido, se ha ampliado su agenda por incluir los asuntos de la seguridad (últimamente, también la lucha contra el terrorismo internacional y el narcotráfico), ecología y educación, cuestiones de la conservación de la identidad regional. Se va cambiando también la estructura institucional: si bien antes el regionalismo fue representado mayormente por las agrupaciones subregionales, ahora han surgido las estructuras regionales y megaregionales (como ejemplo APEC, Convenio ANSA-UE y otros). En Latinoamérica, la Zona Latinoamericana de Libre Comercio se ha transformado en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), también apareció el Proyecto de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), etc. Asia representa un interés particular: su enorme tamaño, alto porcentaje del comercio intrarregional y de otras relaciones económicas, considerables diferencias de los niveles de desarrollo, de la orientación civilizacional y religiosa, resultaron en el surgimiento de un grupo entrelazado de las formaciones regionales interrelacionadas cuyos objetivos son diferentes y las condiciones funcionales no coincidentes. No obstante, el amplio uso tanto de las modalidades formales de la cooperación regional como las alternativas resultó en el surgimiento de varios centros de desarrollo en Asia: una megaestructura informal *Asia – 9* (India, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Corea del Sur, Taiwán, Tailandia y Vietnam) bajo un suave patrocinio de China, Organización de Cooperación de Shanghái, ANSA, proyecto ANSA + 3 (China, Japón, Corea del Sur), ASACR y otros.



Somos testigos del nacimiento y fortalecimiento de un nuevo fenómeno: la identidad regional. En la época preglobal la identidad generalmente se limitaba al marco étnico y del estado nacional. La naturaleza de la identidad regional es multifacética: por un lado, consolida las posiciones de la región en relación a las estructuras y procesos globales y, por otro lado, va forjando a lo máximo posible un complejo de intereses no conflictivos de diferentes niveles: étnico, estatal, confesional, lingüístico, educacional, de seguridad regional. Al mismo tiempo, la comprensión de la identidad regional contribuye a la estabilización del mundo multipolar reduciendo la posibilidad de restauración de la unipolaridad y de las estructuras bipolares dominantes.

En la época global, las dimensiones de las estructuras económicas (territorio, número de la población, disponibilidad de los recursos naturales, incremento de la calidad del capital humano debido a la difusión de la educación a todos los niveles) van cobrando la importancia especial para las regiones del mediano desarrollo. La identidad regional se está convirtiendo en un factor fundamental que permita reunir las condiciones necesarias para iniciar la trayectoria del crecimiento económico sostenido y aumento de su calidad. La característica sustancial de las referidas megaestructuras consiste en su capacidad de organizar el proceso de producción ampliada basado mayormente en sus propios recursos y los mercados internos activando simultáneamente la interacción con los procesos globales.

Acá surge una pregunta: ¿Qué factores determinan la integración económica de la región? Una idea la puede dar el análisis de la proporción entre el comercio intrarregional y el comercio entre la región y terceros países, ya que la posición de las regiones de mediano desarrollo en el sistema de relaciones económicas internacionales en general se determina por su comercio y los flujos de las inversiones extranjeras directas (véase cuadro 1).

Los datos presentados en el cuadro permiten dar una respuesta a la pregunta planteada más arriba. En primer lugar, los indicadores de la 4 columna reflejan la "densidad económica" de la región, su capacidad por la cuenta propia no sólo satisfacer una determinada (la mayor posible) parte de la demanda interna, sino también el grado de resistencia a los efectos externos desfavorables incluyendo choques. En segundo lugar, se observa una correlación entre el nivel de organización de la región ("densidad económica") y su participación en la exportación mundial que se manifiesta con mayor claridad en las

regiones grandes. En tercer lugar, esta correlación

Cuadro 1

Parte de las regiones en la exportación mundial, la exportación intrarregional y la exportación a otras regiones y su proporción en 2009

Regiones	En la exportación mundial (1)	En la exportación intrarregional (2)	A otras regiones (3)	2:3 veces (4)
América del Norte	16,6	48	52	0,92
América del Sur y América Latina	3,6	26	74	0,35
Europa	41,9	72	28	2,77
Países de la Comunidad de Estados Independientes	2,6	19	81	0,23
África	3,2	1	98	0,02
Cercano Oriente	4,2	15	85	0,18
Asia	29,4	52	48	1,03

Nota: Los datos en las columnas (2) y (3) están redondeados hasta unidad.

**Fuente:** El cálculo fue efectuado en base de datos de World Trade Development, 2010.

significa que la posición de la región en el sistema de relaciones económicas internacionales se determina mayormente por dos factores: la dimensión y el nivel del desarrollo económico, la capacidad de suministrar al mercado mundial una producción competitiva. En cuarto lugar, la “densidad económica” de la región representa al mismo tiempo tanto el estímulo de desarrollo de la integración dentro del mismo como su consecuencia. Lo que, en particular, se confirma por el análisis que hemos realizado líneas arriba de la correlación de la “densidad económica” de las agrupaciones regionales de integración y su lugar en el comercio mundial<sup>17</sup>, lo que casi coincide con los datos del cuadro 1 o está orientado en la misma dirección.

## Exportación dentro de los bloques y a terceros países en 2007\*

Distribución Regiones	Volumen total, mil millones de dólares	Distribución (%)		
		Dentro de los bloques	Terceros países	1:2
UE	3622	68	32	2,13
NAFTA	951	51	49	1,05
ANSA	216	25	75	0,35
Comunidad económica euroasiática	73	17	83	0,21
MERCOSUR	32	14	86	0,16
Comunidad Andina de Naciones	6	8	92	0,09

\* Los datos de las primeras 3 columnas están redondeadas hasta la unidad. La selección del año permite excluir la influencia de la crisis.

**Fuentes:** Los datos recopilados según: World Trade Development in 2008 – [www.wto.org/Statistics](http://www.wto.org/Statistics); Внешняя торговля Содружества Независимых государств (Comercio exterior de la Comunidad de Países Independientes) 2007. Москва, 2008, с. 36.

Los bloques con un alto nivel de desarrollo (igual que las semejantes regiones) lograron integrar su espacio económico y conservan las posiciones dominantes en el comercio mundial aunque se ven desplazados impetuosamente por el grupo de BRICS. Entre los bloques periféricos cabe destacar la ANSA la cual también logró engancharse en el mercado mundial gracias al efecto sinérgico de dos factores: un nivel mediano del desarrollo y la capacidad del mercado interno (alrededor de 600 millones de consumidores). Lamentablemente los parámetros de otros bloques incluyendo la región euroasiática son menos favorables para la consolidación de su espacio económico. Por lo tanto, a los bloques periféricos y las regiones con la “densidad económica” baja les convendría centrarse en primer lugar en el crecimiento de los volúmenes y la diversificación del comercio intrarregional con tal de superar “el umbral de integración” que abre el camino al proceso autosostenible de integración regional.

De la misma manera que el sector desarrollado del mundo (el Centro) está buscando transformar el proceso objetivo de la globalización en un proyecto de solución de sus problemas, la parte del mundo en desarrollo (la Periferia) debe aprovechar las nuevas posibilidades de integración regional que se van abriendo gracias a la globalización para defender sus intereses en la configuración cada vez más complicada del mundo multipolar.

<sup>1</sup> Paradise Lost: Why Fallen Markets will Never Be the Same? [http://www.Institutional\\_investor.Com/Article.aspx?ArticleID=2660510](http://www.Institutional_investor.Com/Article.aspx?ArticleID=2660510) September 2010. No todos los analistas comparten la referida posición. Muchos de ellos remotan la aparición de la segunda onda a la segunda mitad del siglo XX, o sea al final del período de la reconstrucción después de la Segunda Guerra Mundial de 1939-1945.

<sup>2</sup> Известия, 1.I.2011.

<sup>3</sup> Lee J. en el artículo *Enfrentando la Nueva Bipolaridad de Pekin* escribe que según el Presidente del Banco Mundial Robert Zellick, los EE.UU. consideran a China como un “accionista responsable al cual “...se le ofrece ocupar las posiciones sólidas beneficiosas en el sistema moderno de relaciones económicas internacionales”. Eso debería contribuir a la conservación del estatus de un país estable en el marco del orden regional y global encabezado por los Estados Unidos. The Washington Times, February 18, 2010.

<sup>4</sup> Sobre el tema de la elección de la trayectoria de desarrollo en la época global, véase: Липкин В.И Семененко И. Нет развития без самопознания – Независимая газета. Экспертиза, 30.III.2010; Полис, 2010 №3. Los autores aseveran: “Los recursos y posibilidades de la versión de capitalismo de Europa Occidental en sus tres modalidades: británica, continental y norteamericana son obviamente incoherentes con la meta e implementación a escala global de su versión renovada. El factor clave en la solución de este problema podría hallarse en la experiencia de los países de Asia Este y Sureste a acudir a los recursos de la identidad tradicional cuya eficiencia ya está comprobada ya que estos países habían logrado combinarlos orgánicamente con las posibilidades abiertas por los procesos de globalización”. Agregamos de nuestra parte que tan importante es determinar la selección de la trayectoria del desarrollo: en la región euroatlántica viven sólo el 12% de la población de la Tierra, mientras que al 88% les toca encontrar la proporción óptima entre dos enfoques considerando sus historias, tradiciones, diferencias civilizacionales, confesionales y otras diferencias regionales.

<sup>5</sup> <http://www.regnum.ru/news/polot/1364284.html>

<sup>6</sup> Cox Robert M. World Order Historic Change – [http://www.theory-talks.org/2010/03/theorytalks\\_37\\_.html](http://www.theory-talks.org/2010/03/theorytalks_37_.html).

<sup>7</sup> Kelly Dareck. Unipolar and Multipolar World Orders are Unworkable. <http://www.Lewrockwell.com/orig6/Kelly.html>

<sup>8</sup> [http://policyanalysis.Worlpress.com/2009/1123/which-new-world\\_order\\_-\\_unipolar\\_-\\_bipolar\\_-\\_multipolar\\_-\\_non-polar.](http://policyanalysis.Worlpress.com/2009/1123/which-new-world_order_-_unipolar_-_bipolar_-_multipolar_-_non-polar.)

<sup>9</sup> [http://www.artogala.com/public/pr\\_-\\_part3](http://www.artogala.com/public/pr_-_part3)

<sup>10</sup> Ibidem. Misión euroasiática (materiales del programa del Movimiento Euroasiático Internacional. Moscú, ROF “Euroásia 2005. – 96 p.).

<sup>11</sup> Véase, por ejemplo, Schmiegelow Y. Which new world order: unipolar? bipolar? multipolar? non-polar? <http://www.Yarcenter.ru/content/View/24393/1/>; Радзиховский Л. Колючая многополярность. – Российская газета, 22.IX.2009.

<sup>12</sup> The National Strategy Forum Review, Vol. 20, Issue 1, Winter 2011.

<sup>13</sup> Véase, por ejemplo, Asia’s Complex Strategic Environment: Nuclear Multipolarity and Other Dangers. Asia Policy 11, January 2011. – <http://www.Nbr.org/publications/element.Aspx?id=485>, Russia, China and Multipolar World Order: The Danger in the Undefined: Asian Perspective, Vol. 33, N 1, 2009, p. 159-184; The Arab Revolutionary Movement Expands. – [http://www.Mccaine.org/2011.02/18/the\\_arab-revdationay-movement-expands/](http://www.Mccaine.org/2011.02/18/the_arab-revdationay-movement-expands/)

<sup>14</sup> Россия в глобальной политике. 2008. № 6, noviembre-diciembre.

<sup>15</sup> <http://www.polit.n.nov.ru/2009/06/14/ggillusionsmult18/>

<sup>16</sup> Stiglitz Joseph E. Globalization and its Discontents. W.W. Norton E. Company, USA, 2002.

<sup>17</sup> Véase: Общество и экономика. 2011, № 2, p. 61-72.